

Versión en Lectura Fácil

La Mirada Táctil

Museu Romà de Premià de Mar



Diputació
Barcelona

Texto: Museu Romà de Premià de Mar

Adaptación a Lectura Fácil: Gemma Pimenta y Laia Vidal
(Asociación Lectura Fácil)

Maquetación: Carmen Guiral

Créditos fotográficos:

©Actium Patrimoni Cultural, SL

©Lluís Rius / OPC Diputació de Barcelona

©Museu de Mataró

©Museu Romà de Premià de Mar



El logotipo LF identifica que este texto sigue las directrices internacionales de lectura fácil de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y de Inclusion Europe en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, con el objetivo de facilitar su comprensión. Lo otorga la Asociación Lectura Fácil (www.lecturafacil.net)

Sumario

La visita al museo	4
Introducción	6
Los romanos en Premià de Mar	8
Las etapas del edificio	11
1. Etapa romana: Can Ferrerons	12
2. Etapa productiva	16
3. Etapa necrópolis	19
Plafones del museo	20
<i>Balneum</i>	20
<i>Torcular</i>	21
<i>Culina</i>	22
<i>Cella vinaria</i>	23
<i>Milliarium</i>	24
<i>Sepulcrum infantis</i>	25
<i>Sepulcretum</i>	26
Una pieza singular, la tetera	27

La visita al museo

Para visitar el museo, antes debes consultar los horarios. No se puede visitar por libre, sino que hay unos pases en horas concretas.

Se hace así porque se trata de una visita guiada, con una audioguía, vídeos y proyecciones de diferentes personajes.

Al entrar a las instalaciones del museo, bajarás por una rampa hasta una puerta donde te encontrarás una pantalla.

En la pantalla se reproducirá un breve vídeo en el que se explica la historia de Premià de Mar y de la villa romana.

No podrás pasar hasta que el vídeo acabe y se abra la puerta.

Durante el recorrido, las luces del museo están apagadas y las zonas por las que tienes que pasar se van iluminando.

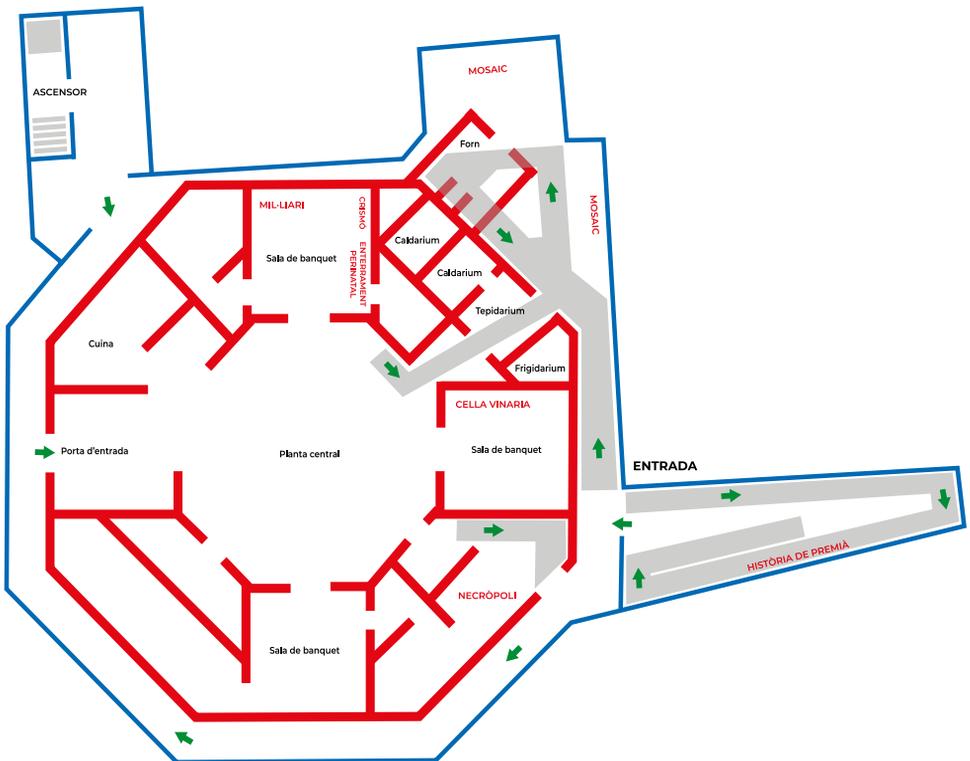
La audioguía también te va explicando hacia dónde tienes que ir: diferentes personajes te van explicando la historia de la villa.

Estos personajes también aparecen proyectados en diferentes pantallas que encontrarás por el museo.

Una vez se acabe la explicación de la audioguía,
todas las luces se encenderán
y podrás visitar las diferentes salas y vitrinas con objetos.

Pero una persona responsable del museo
te acompañará en todo momento por si te surge cualquier duda.

¡Disfruta de esta visita tan especial!



Introducción

En el Museu Romà de Premià de Mar se conserva la villa romana de Can Ferrerons. Contiene un edificio de planta octogonal (es decir, de ocho lados) que se construyó hacia el final de la época romana. Es un ejemplar único en toda Cataluña.

El museo está situado por debajo del Camí del Mig, muy cerca de Premià de Dalt. El Camí del Mig es una desviación de la antigua Via Augusta, una larga carretera romana que atravesaba la Península desde los Pirineos hasta Cádiz.

Can Ferrerons fue una importante villa romana. Las villas romanas eran casas grandes rodeadas de terrenos donde se cultivaban productos agrícolas.

Esta villa tenía unas 5,5 hectáreas de extensión. Fue habitada entre los años 75 antes de Cristo y 600 después de Cristo. Dentro de la villa se encontraba el edificio octogonal que verás durante la visita.

El edificio se construyó hacia el año 400 después de Cristo y se utilizó para diferentes actividades durante 200 años:

- 1. Etapa romana (Can Ferrerons):**
se utilizaba como espacio de recepción y de ocio y para recibir visitas.
- 2. Etapa productiva:** se convirtió en un centro de producción de vino y forja.
- 3. Etapa necrópolis:** se utilizaba como necrópolis, es decir, como espacio para enterrar a los muertos.

Después, el edificio fue abandonado.



Los romanos en Premià de Mar

La villa romana de Can Ferrerons se construyó durante la época romana, cuando los romanos llegaron a la península ibérica, y también a Premià de Mar. Durante esta época, las culturas ibéricas de la zona se sustituyeron por la cultura romana.

Esto provocó transformaciones de todo tipo: lingüísticas, políticas, económicas, sociales...

Se crearon nuevas ciudades, como *Iluro* (Mataró)

y *Baetulo* (Badalona),

que se convirtieron en el centro

de la organización urbana y del comercio de la zona.

Alrededor de estos núcleos, se construyeron varias villas donde se cultivaban uvas y cereales.

Premià de Mar se especializó en la producción de vino.

Estos conjuntos formados por el centro urbano

y por las villas de los alrededores fueron tan importantes

que se construyó una carretera.

La carretera unía *Iluro* (Mataró), *Baetulo* (Badalona) y los territorios de los alrededores con otras ciudades como *Blandae* (Blanes) o *Barcino* (Barcelona).

Esta carretera era una rama de la Vía Augusta, la gran carretera que atravesaba la Península de norte a sur por la parte del Mediterráneo.

El tramo de la Vía Augusta que pasaba por Premià hoy se llama Camí del Mig.

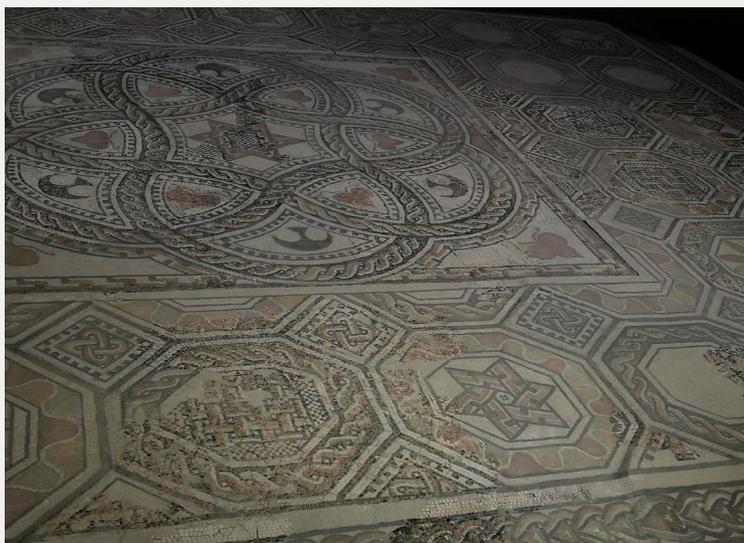


Cuando se abre la puerta y entras a la villa...

El mosaico

El camino se irá iluminando
hasta llevarte ante el mosaico romano que se encontró
en esta villa.

El mosaico se irá iluminando para enseñarte cómo es,
al ritmo de una música misteriosa,
y también se mostrarán otros objetos que se encontraron.



Las etapas del edificio

Parece que, a comienzos del siglo v (5) antes de Cristo, un romano rico construyó este edificio para celebrar banquetes y disfrutar de los baños de aguas frías y calientes (*balneum*).

Más tarde, hacia el año 500, el edificio se transformó para dedicarse a la producción agrícola: se prensaba uva (la prensa se llamaba *torcularium*), se guardaba el vino (la bodega se llamaba *cella vinaria*) y se trabajaba el metal.

Y después se usó como necrópolis, para enterrar a los muertos.

Finalmente, el edificio fue abandonado. Con el paso del tiempo, la arena de las rieras lo enterró.

1. Etapa romana: Can Ferrerons

Cuando se acabe la música del mosaico

El camino por donde tienes que seguir se irá iluminando. Escucharás la voz de dos personajes: Livia y Tito.

El propietario de la villa los ha invitado a una fiesta, y ellos te explicarán cómo se vivía en esta época y qué hacían en la villa.

Can Ferrerons se construyó siguiendo el modelo de las villas romanas, que estaban pensadas para sacar el máximo rendimiento económico.

Las villas romanas solían tener 3 partes:

1. La *pars urbana*, como vivienda principal.
2. La *pars rustica*, como vivienda de los trabajadores.
3. La *pars fructuaria*, como taller y almacén.

Las villas que estaban cerca de la costa se dedicaban sobre todo al cultivo de la uva y a la producción de vino.

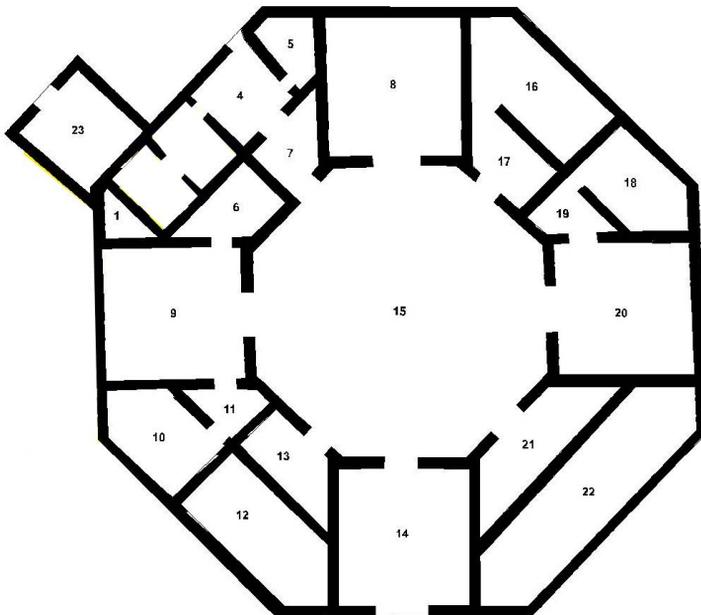
El edificio octogonal

La parte mejor conservada y más conocida del edificio es donde se encontraba un pequeño *balneum*.

Era un tipo de baños de aguas frías y calientes (por aquel entonces tener baños en las casas no era algo habitual, solo las personas ricas se lo podían permitir).

Esta parte del edificio ocupa unos 95 metros cuadrados, muy bien adaptados a la estructura octogonal (de ocho lados) del edificio.

Respetaban la orientación ordenada por el arquitecto romano Vitruvio, que decía que los baños tenían que orientarse hacia el oeste.



Los baños se distribuían en 4 espacios:

1. El *apodyterium*, que servía de entrada y vestuario.
2. El *caldarium*, que era la sala de agua caliente.
3. El *tepidarium*, que era la sala de agua templada.
4. El *frigidarium*, que era la sala de agua fría.

Además, había un *praefurnium*, un horno que calentaba el agua y el aire mediante un sistema llamado *hypocaustum*. La leña del horno se introducía por un espacio llamado *propigneum*, que estaba al exterior del octógono.

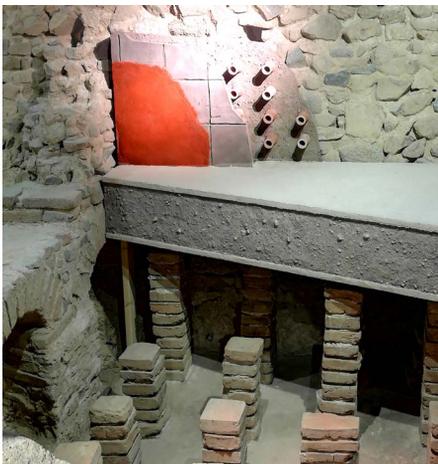


Todo se conserva en muy buen estado.
También se conservan muy bien los arcos que facilitaban la entrada de aire caliente desde el *praeefurnium*, y que son únicos en **Hispania**.

Además, se han encontrado varios elementos que conformaban el sistema de calefacción (*hypocaustum*) sobre todo, *tubuli latericii*, que eran una especie de cañerías de cerámica, y *clavi coctiles*, que servían para crear espacios vacíos entre las paredes para que circulara el aire caliente.

Los baños fueron uno de los espacios más importantes del edificio, junto con las habitaciones rectangulares, en la época en que el edificio se usaba para recibir visitas.

Después de los baños, por la tarde-noche, los invitados iban a comer a las 3 salas que se utilizaban para los banquetes.



Hispania es el nombre de la península ibérica en época romana.

2. Etapa productiva

Ya has llegado al centro del edificio,
donde verás unos taburetes.
Te puedes sentar para seguir escuchando las explicaciones.

La sala se quedará a oscuras
y habrá un cambio de escena.
En las pantallas aparecerán personajes nuevos:
Cayo y su hija Claudia
han ido al edificio para comerciar con vino.

Han pasado unos cuantos siglos
y ahora el edificio es un espacio
donde se produce vino y se trabaja el metal.
Cayo, Claudia y la gente que trabaja en el edificio
te explicarán cómo era la vida en esta época.



Durante la segunda etapa,
entre los siglos v (5) y vi (6) después de Cristo,
el edificio se reutilizó para producir vino y trabajar los metales.

Esta etapa la conocemos mejor.

El *caldarium* (baño de agua caliente)
y el *tepidarium* (baño de agua templada)
se convirtieron en habitaciones residenciales.

En otros espacios, se colocaron aparatos
para producir y conservar el vino:
se aprovechó una bañera para hacer el *lacus vinarius*,
que es el depósito donde se metía el mosto;
se instaló una prensa y su contrapeso,
y se construyeron *cellae vinariae* (bodegas),
que servían de almacén.

También se han encontrado varias *dolia*,
que eran los recipientes donde se guardaba el vino:
eran una especie de grandes tinajas
que se enterraban parcialmente en la tierra,
y por eso se llamaban *dolia defossa* (*dolia* enterradas).

Y también se instalaron varios hornos para trabajar el metal: lo sabemos porque se conservan agujeros excavados en la tierra calcinados, con residuos de cenizas, carbones y de hierro.

Es posible que estas actividades sirvieran para dar recursos a las poblaciones cercanas, pero no sabemos qué relación tenían realmente.



3. Etapa necrópolis

Y, por último, sabemos que entre los siglos VI (6) y VII (7) después de Cristo, el edificio se usó para enterrar a los muertos.

En aquella época, era habitual que las villas romanas abandonadas se usaran como cementerio.

Por eso, Can Ferrerons nos ayuda a saber cómo era la arquitectura del momento. Y también las distintas fases por las que pasaron las villas romanas de *Hispania* a finales de la época romana: residencia, bodega-taller y cementerio.

Plafones del museo

Balneum

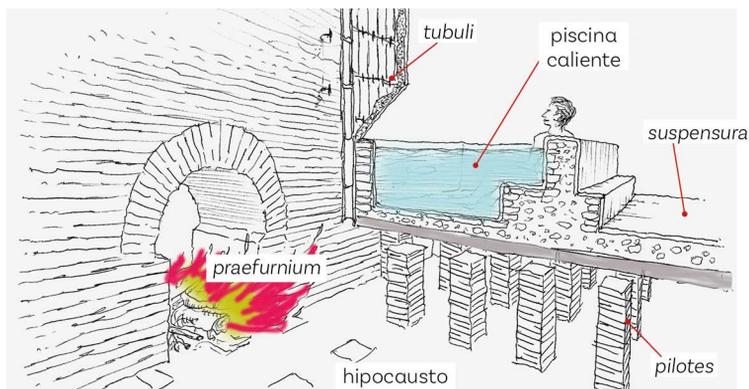
Los *balnea* eran baños romanos privados, mientras que las *thermae* ('termas') eran baños públicos.

Tienen siempre 3 partes principales:

1. El *caldarium*: sala caliente.
2. El *tepidarium*: sala templada.
3. El *frigidarium*: sala fría.

El *balneum* del edificio octogonal está en la parte oeste del edificio, tal como ordenaba el arquitecto romano Vitruvio.

Las salas de agua caliente se calientan mediante el sistema de *hypocaustum*: el aire se calienta al fuego y circula por debajo del suelo y entre las paredes, con unos elementos de cerámica denominados *tubuli* y *clavi coctiles*.



Torcular

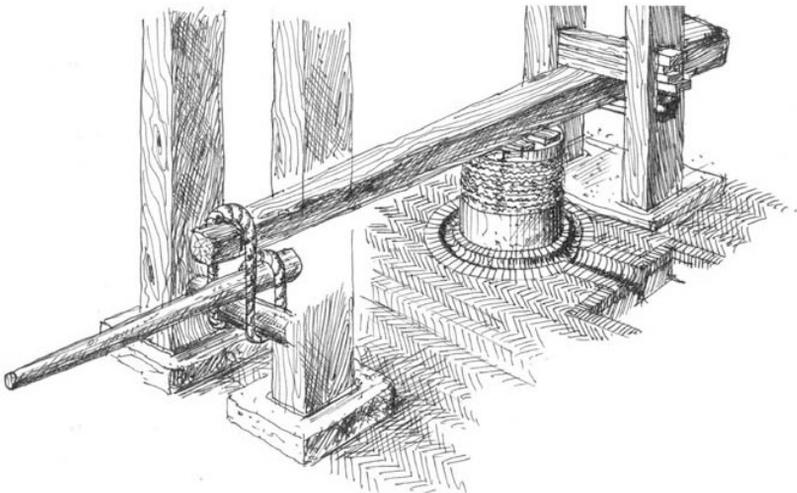
Durante la segunda fase de ocupación del edificio octogonal, algunos espacios se transformaron para que se adaptaran a su nueva función: la producción del vino.

Los espacios donde se encontraban los baños (*balneum*) se convirtieron en habitáculos.

En el *frigidarium* se instaló una prensa (*torculum*) de uva y un depósito de vino (*lacus vinarius*).

Este depósito se hizo aprovechando la antigua bañera (*alveus*) de agua fría.

Otros espacios sirvieron de bodega (*cella vinaria*).



Culina

Durante la primera fase, en el edificio octogonal se celebraban banquetes. La *culina* es la cocina donde se preparaban los alimentos. Destaca un fogón formado por tejas planas y la base de un horno.

También hay varios objetos de cerámica parecidos a los que usamos hoy en día: ollas, cazuelas, jarras y otros.

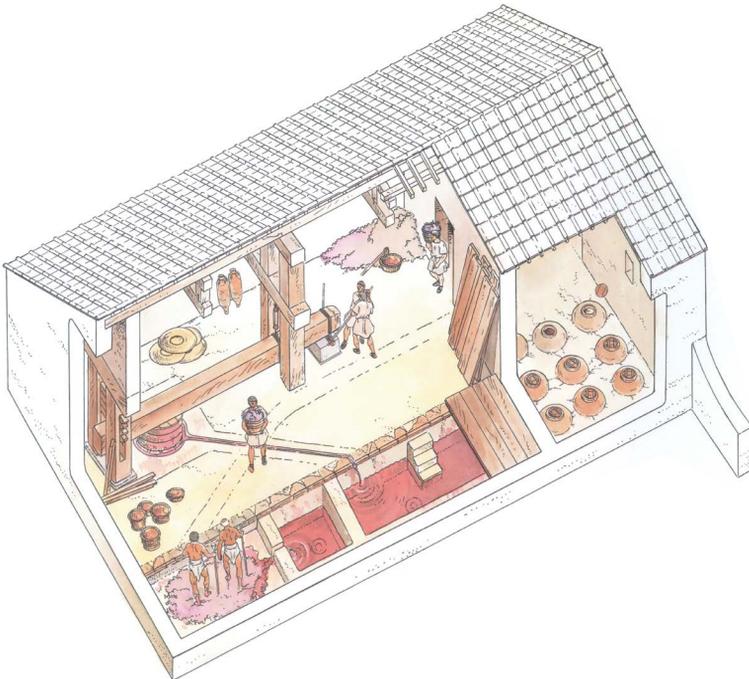


Cella vinaria

La *cella vinaria* (bodega) era el lugar donde se fermentaba el mosto, el jugo obtenido al prensar la uva.

El mosto se repartía en unos grandes recipientes de cerámica denominados *dolia*, que se enterraban parcialmente en la tierra.

La distribución del espacio de la *cella vinaria* se aprecia muy bien en la recreación de una bodega romana encontrada en la calle Sant Simó de Mataró, que es muy parecida a la de este edificio de Premià.



Milliarium

La Vía Augusta es un tipo de carretera que seguramente fue creada antes de que llegaran los romanos. Se reformó entre los años 9 y 8 antes de Cristo, en época del emperador Augusto.

En las vías romanas había miliarios o marcadores de millas, unas piedras que servían para señalar tramos de la vía. Los miliarios a menudo llevaban el nombre del emperador que había hecho que los colocaran.

En el edificio octogonal se encontró un miliario que fue reaprovechado. Es de principios del siglo IV (4) después de Cristo, en época de Licinio el Joven.

Lleva una inscripción latina en la que se lee:
“[IV]NIORI NOBILISSIMO CAESARI BONO RE[LI] P(ublicae) NATO”, que quiere decir “[Para Licinio] el joven y noble César, nacido para el bien del Estado.”



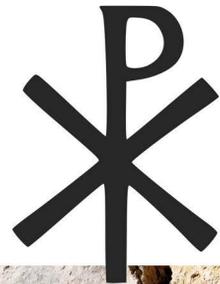
Sepulcrum infantis

En el edificio octogonal, se han hallado 4 tumbas de bebés fallecidos antes de nacer o poco después del parto. Corresponden a la segunda etapa, es decir, antes de que el edificio se convirtiera en cementerio.

Antes de la época romana, los pueblos de la península ibérica acostumbraban a enterrar a los bebés muertos bajo el suelo de las casas o de los lugares de trabajo, pero esta costumbre se fue perdiendo y, al final del Imperio romano, era muy poco habitual.

Una de las tumbas del edificio octogonal lleva la señal de un crismón, un símbolo formado por las letras griegas X y P superpuestas, que representa el anagrama del nombre de Cristo.

Esto quiere decir que las personas que hicieron estos entierros eran cristianas.



Sepulcretum

A finales del siglo VI (6) o ya en el siglo VII (7) después de Cristo, el edificio octogonal fue abandonado.

No sabemos exactamente por qué.

Y entonces fue utilizado como necrópolis, es decir, como cementerio.

El cementerio se construyó con técnicas y materiales muy sencillos. Según la cultura romana, los muertos y los vivos no podían vivir en el mismo territorio, y por eso se enterraba a los muertos en zonas alejadas de las casas habitadas.



Una pieza singular, la tetera

Este objeto es muy especial.

Lo han llamado tetera,
pero sabemos que no se usaba para hacer té,
porque el té no llegó a Europa hasta siglos después.

Fue elaborado cerca del lugar
donde hoy está Marsella (en Francia),
hacia el año 500 después de Cristo.

Está decorado con una serie de cordones
en relieve en forma de cenefa.

En ningún lugar se ha encontrado otro objeto como este,
que conserve entera la forma de su silueta.

Como tiene un saliente con un agujero
y un asa al otro lado,
creemos que debía de servir para verter líquidos.



